

Secretaría Ejecutiva

Día Internacional de Recordación del Desastre de Chernóbil

26 de abril



El 8 de diciembre del 2016 la Asamblea General de las Naciones Unidas designó el 26 de abril como el Día Internacional de Recordación del Desastre de Chernóbil, fecha que se conmemora todos los años a partir de 2017 con el objetivo de reflexionar acerca de la crisis humanitaria derivada de este acontecimiento, que en la actualidad sigue vigente debido a las consecuencias a largo plazo que persisten en las comunidades y los territorios afectados.¹

La madrugada del 26 de abril de 1986 una explosión en la central nuclear de Chernóbil propagó una nube radioactiva que cubrió lo que actualmente son los territorios de Bielorrusia, Ucrania y parte de Rusia. Según los informes oficiales, 31 personas murieron en el momento y 600,000 fueron contaminadas con la radiación.

En el Panteón de París, el féretro de Marie Curie, fallecida en 1934, está revestido con capas de plomo para evitar que la contaminación radioactiva que emana de su cuerpo afecte al exterior. A 2,500 kilómetros, en el norte de Ucrania, se encuentra otra tumba bajo tierra, cemento y plomo. Las dos tienen mucho en común: tanto el cuerpo de Curie como el esqueleto de la central nuclear de Chernóbil son víctimas de un exceso de radiación. Y ambas la seguirán emitiendo por miles de años.

Katia Ovchinnikova
Especialista en Derechos Humanos,
Medio ambiente y periodismo

¹ <https://bit.ly/3kvQkAQ>

Secretaría Ejecutiva

Entre los grupos de personas afectados estaban los *liquidadores*, personas encargadas extinguir del fuego y limpiar el área.²

La población civil también resultó dañada, pues el reactor que explotó emitió una cantidad excesiva de material radiactivo al medio ambiente, que perjudicó a corto y largo plazo a los habitantes de los territorios involucrados.³ Conjuntamente, alrededor de 8.4 millones de personas resultaron afectadas al ser expuestas a la radiación.

Entre los derechos humanos que esta crisis humanitaria violó se encuentran el derecho a la vida, contenido en el artículo 3 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos;⁴ a la salud, expresado en el artículo 25 de la misma declaración, en el que además se destaca el derecho a una vivienda que garantice la seguridad a las personas; finalmente, el derecho a la seguridad en el trabajo –artículo 23– también fue violentado, pues ni los trabajadores ni los colaboradores gozaron de algún tipo de seguridad al realizar las tareas asignadas.

En 1991 se estableció el Fondo Fiduciario para Chernóbil bajo la dirección de la Oficina para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA) de la ONU, con el fin de formular estrategias con qué promover, impulsar y administrar las contribuciones económicas.

En 2004, el Secretario General de las Naciones Unidas anunció la creación del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) como parte de un cambio en la estrategia sobre la base de un estudio de 2002 llamado *Las consecuencias humanas del accidente nuclear de Chernóbil: Una estrategia para la recuperación*.⁵

Durante décadas, numerosas organizaciones, gobiernos y asociaciones se han dado a la tarea de analizar el impacto de este desastre humanitario con el fin de esclarecer los acontecimientos, promover la salud, el desarrollo social y económico.

² <https://bit.ly/3kvQkAQ>

³ <https://bit.ly/2HM8t8t>

⁴ <https://bit.ly/3mk8SEo>

⁵ <https://bit.ly/3kvQkAQ>